

# “Valores y competencias de la infancia en la Sociedad del Conocimiento”

II Congreso Internacional menores en las TIC

27/10/2010

*José María Sánchez Bursón*

## 1.- El valor central de la infancia en las nuevas Sociedades del Conocimiento.

Partimos de la convicción del papel central que los niños y niñas van a representar en las nuevas sociedades del conocimiento. Intuimos que la tradicional postración que ha venido soportando la población infantil en nuestra sociedad va progresar hacia un nuevo posicionamiento de la infancia como fuente de valor en el modelo social emergente. Una serie de razones nos alumbran un nuevo escenario social en el que la infancia va a desarrollar un rol activo y participativo en la gestión de los patrones sociales.

En primer lugar, la infancia constituye un grupo humano cuantitativamente muy significativo, representa más del 33 por 100 de la población humana, y hoy sabemos que la construcción de la sociedad en red propicia la autonomía y engloba las nociones de pluralidad, integración, solidaridad y participación, de tal modo, que en los nuevos contextos sociales del conocimiento ninguna persona podrá quedar excluida de las nuevas dinámicas de la sociedad en red, y menos aún los niños que aportando un porcentaje muy elevado de la población humana representan la base del futuro de la humanidad. Las nuevas sociedad del conocimiento no pueden desaprovechar el intenso caudal de conocimiento, creatividad e innovación que pueden aportan los niños para el desarrollo humano. No es previsible que las nuevas sociedades del futuro dilapiden el elevado valor energético de sus nuevas generaciones, y lo predecible es que sean nutritivos socialmente desde temprana edad.

En conexión con lo anterior, la intensa disposición de la infancia hacia la creatividad y la innovación es otra razón que abunda en el protagonismo que se le reconocerá a las poblaciones infantiles. Los niños se hallan más proclives al ejercicio de la creatividad y al desarrollo de la innovación, sus pensamientos son más libres, audaces, optimistas e incorporan visiones imaginativas ajenas al mundo de los adultos. Nos consta que en las sociedades del conocimiento, los valores y prácticas de creatividad e innovación van a desempeñar un papel muy importante para dar respuesta a las nuevas necesidades de la humanidad, y es lógico, que los niños las personas más creativas e innovadoras no puedan seguir pasando desapercibidas en los procesos participativos y productivos.

También, la innata actitud a la apropiación de las nuevas tecnologías facilita la integración del mundo de la infancia en las nuevas sociedades del conocimiento. La capacidad para apropiarse de la multitud de tecnologías que emergerán en las sociedades futuras representa una ventaja competitiva de primer orden, en relación al resto de la población humana adulta que tendrá que superar una permanente alfabetización tecnológica. La aprehensión tecnológica de los niños se desarrolla de modo natural, intuitivo y libre. La intensa emergencia tecnológica que caracterizará el desarrollo de la Sociedad del Conocimiento exige mentes muy abiertas, intuitivas,

flexibles y desapegadas de lo conocido, y en este contexto los niños cuentan con ventajas asociadas a su proceso de crecimiento y aprendizaje.

Incluso, se advierte que se invierte la pirámide tradicional del conocimiento, en la medida que los más jóvenes tendrán que alfabetizar a los mayores en el adiestramiento de las nuevas tecnologías y sus usos. Aunque constituya una paradoja, pero resulta que los que poseen menos conocimientos están en mejor predisposición de abrirse y obtener los nuevos conocimientos, frente aquéllos que dominan el conocimiento previo. Cuanto más dominamos los conocimientos más ignorantes somos para acceder al nuevo conocimiento generado. Por ello decimos, que en los nuevos patrones de acceso al conocimiento y al desarrollo tecnológico la infancia va a desempeñar una función esencial, instruyendo a los adultos a integrar las tecnologías emergentes y los nuevos conocimientos. De esta forma, la tradicional dinámica del conocimiento que se desplaza de mayores a niños y jóvenes se invierte, de tal modo que éstos últimos cooperan en el aprendizaje de sus antecesores.

Además, los niños aportan una visión más higiénica, generosa y solidaria del mundo que sus antecesores, de común son más optimistas, abiertos y valientes que los adultos. En las experiencias en las que se les permite participar se muestran confiados, seguros, libres y desprendido de los determinantes sociales, lo que les permite aportar elementos innovadores que las nuevas sociedades deberán de privilegiar. También se ha detectado que los niños son las únicas personas que disfrutan de una capacidad integradora innata, de tal modo, que cuando proyectan un escenario futuro disponen de la bondad de contar con la pluralidad de las situaciones personales que se originan en los entornos humanos. Por ejemplo, cuando los niños participan en la planificación del urbanismo de sus ciudades ofrecen soluciones conciliadoras con los intereses de los adultos, las personas con discapacidad, los mayores, y en general, suelen atender las necesidades específicas de los diversos colectivos humanos, mientras que los adultos tan sólo advertimos nuestras propias necesidades. Esta capacidad integradora y conciliadora de las necesidades humanas es esencial para gestionar las nuevas sociedades diversas y complejas que se origina bajo el modelo de la Sociedad del Conocimiento.

## **2.- Nuevas coordenadas de la infancia en sociedad.**

El valor central que la infancia ocupará en las nuevas sociedades del conocimiento vendrá definido por unas nuevas coordenadas en la relevancia social que los niños y niñas conquistarán en los entornos sociales del futuro.

A nuestro modo de ver, los nuevos ejes sociales se conforman en base a los siguientes elementos:



*(Nuevas coordenadas de la infancia en red)*

a) Una sociedad en red que integra múltiples redes sociales que facilita la información y la comunicación común. Hoy ya sabemos que las nuevas sociedades, a través de las redes tecnológicas de comunicación, se articulan en grandes redes humanas, que conforman un entramado de comunicaciones multilateral entre las personas, los grupos y las instituciones. Ya hoy día es una realidad que, predominantemente, la organización social se despliega a través de un conjunto de redes sociales que interactúan libremente en un plano horizontal que nos permite obtener información, comunicarnos y compartir, además nos aporta una nueva toma de conciencia colectiva.

La sociedad en red nos comprende a todos, abarcando a toda la humanidad: niños, mujeres y hombre, construyendo entre todos una red global de información y comunicación. Pero esta nueva sociedad en red está brindando ventajas competitivas para la infancia y adolescencia que se encuentra más abierta a la adaptación tecnológica e interesada en la comunicación interpersonal entre ellos.

La sociedad en red está amplificando los comportamiento sociales encriptados en la redes sociales y ofrece una dimensión universal que el desarrollo humano no había conocido hasta nuestros días. Y se están dando condiciones propicias para el fomento de la información y la comunicación compartida. Estas circunstancias están perfilando a un niño en red, que se informa y se comunica, y que vive, estudia, se relaciona y conecta a una red asociada a otros miles y millones de niños del mundo. Hoy surge una nueva infancia en red conectada a una sociedad plural, comunicada y regida por un desorden creativo que ampara todas las individualidades. Los niños en red cuentan con el potencial de la información y la comunicación plural en sus propias manos.

b) La promoción de un activismo cooperativo y colaborativo base de la emergencia de la innovación social.

La presencia de los niños y adolescentes en las redes sociales promueve la información compartida y el desarrollo de una función colaborativa y cooperativa que está transformando los tradicionales modelos sociales de relaciones basadas en los instrumentos institucionales. Las redes nos comunican, y la comunicación colectiva nos ayuda a poner en común nuestros problemas y a buscar fórmulas colectivas de desarrollo. Ésta es otra de las tendencias de la Sociedad del Conocimiento que se están extendiendo de forma veloz entre la población infantil. Una vez que se consolida la comunicación estable y plural surgen las experiencias de compartición y desarrollo cooperativo.

Esta tendencia al fomento del compartir y al desarrollo cooperativo ofrece un gran potencial de innovación, nos permite observar elementos nuevos y el registro de múltiples variables a tiempo real. La compartición nutre la función innovadora y creativa. A más cooperación entre las personas más desarrollo colaborativo y más oportunidades de innovación, especialmente las relativas a los nuevos escenarios sociales y determinación de las nuevas relaciones interpersonales. En este contexto se observa un escenario favorable para el ejercicio de la solidaridad compartida y la asunción de responsabilidades y riesgos colectivos, que exigen una renovación de las reglas del juego de los espacios públicos y a la enunciación de fórmulas deliberativas que permitan facilitar las contribuciones abiertas y a una nueva compartición del espacio público decisorio.

Por otra parte, en los nuevos Escenarios Sociales de la Innovación los niños y adolescentes van a ser unos protagonistas excepcionales, en la medida que son conformadores sociales de nuevos productos y servicios y artífices creativos de nuevas ideas y necesidades que abran las ventanas de las innovaciones sociales aplicadas a las necesidades de las personas y de la sociedad. Especialmente idóneo para los niños y adolescentes lo representan los nuevos laboratorios vivientes que supone una apuesta por desplazar la experimentación fuera de los laboratorios hacia entornos reales y con la participación de los ciudadanos. Operar a través de Laboratorios vivientes con los niños y adolescentes, las personas más creativas, ofrece múltiples oportunidades para avanzar en la innovación aplicada y social.

c) La creación de una inteligencia colectiva global.

Otras de las coordenadas que están marcando el curso de las redes sociales quedan representadas por la conformación de una nueva inteligencia global generada por la agregación del sumatorio de las inteligencias individuales que configura una nueva inteligencia colectiva superior. Esta tendencia en el mundo de la infancia y adolescencia toma un relieve superior.

Las redes sociales están configurando un sistema basado en la inteligencia colectiva, que se conciben como un modelo abierto centrado en el libre intercambio de conocimiento. Este sistema colaborativo permite que los demás conozcan, prueben,

utilicen y mejoren las ideas y desarrollos elaborados colectivamente por el resto de la comunidad. Las nuevas comunidades sociales se mueven bajo los principios de creatividad, libertad en la red, el aprendizaje compartido y solidario con el resto de los miembros de la comunidad, poniendo en común y de forma pública los descubrimientos obtenidos. Las nuevas redes sociales son un ejemplo de las prácticas de colectivización del saber y de intercambio de experiencia. La intercreatividad propicia los mecanismos necesarios para que toda la comunidad pueda aportar su conocimiento en forma horizontal y organizada. De este modo la intercreatividad sustenta sus bases en la firme convicción que tras esta metodología de intercambio creativo es posible alcanzar un grado de conocimiento cooperativo que beneficia y enriquece a todos los que participan de esta integración.

d) Aplicación de una gobernanza infantil proactiva. El nuevo escenario de la Sociedad del Conocimiento ofrece múltiples posibilidades para el desarrollo de la presencia y significación de la infancia en los asuntos públicos, así como la toma de conciencia de las contribuciones que la infancia puede aportar al conjunto de la sociedad y al desarrollo humano. Las nuevas sociedades corregirán las pérdidas provocadas por la actual pasividad ciudadana que soportan los niños y adolescente. En este contexto las posibilidades de movilización se multiplican gracias a las tecnologías de información y las comunicaciones y las oportunidades de organización transnacional que éstas posibilitan. En correspondencia a la infancia que se organiza en red surge una nueva ciudadanía global de los niños que favorece la integración e inclusión de la infancia en la sociedad y que estimula la participación ciudadana desde los principios de democracia deliberativa y correspondencia, y que exige participar en los asuntos públicos que le interesan y que no están dispuestos a seguir pasando desapercibidos en la resolución de los problemas de futuros que les afectará preferentemente a ellos.

En el nuevo imaginario, los niños como ciudadanos de la Sociedad del Conocimiento participan libremente conforme al desarrollo de sus capacidades y potencialidades. Los niños cooperan en los asuntos públicos y ofrecen su propia visión desde una perspectiva, de habitual, más libre, integrativa, original y creativa que los adultos. Las experiencias puntuales que hoy conocemos, nos dice que el gobierno de los niños practica un ejercicio más generoso, integrador, justo y equitativo que el de los adultos.

Además, otro elemento novedoso queda reflejado por el nuevo rol de agente de cambio que sustentan los niños y adolescentes. De este modo, los niños se convierten en los propios actores y agentes de promoción de los cambios sociales. Ciertamente, la gestión activa por parte de niños de asuntos públicos altera las dinámicas sociales tradicionales y brinda la oportunidad de que sea la población infantil la que genere las condiciones idóneas para promover los cambios sociales. Con este esquema, se han detectado múltiples experiencias de colectivos de niños que se han convertido en los artífices de los cambios sociales en la medida que éstos han catalizado nuevas estrategias y soluciones innovadoras para resolver los problemas que permanecían inalterables. En el entorno de la cooperación al desarrollo se registran diversas experiencias de importantes cambios sociales promovido por los propios niños que han transformado una realidad social deficitaria. Y también, en los

contextos más desarrollados los niños se pueden convertir en agente de cambio al aportar elementos de creatividad, innovación e interpretación tecnológica que faciliten la forma de resolver problemas colectivos que los adultos complican o no acaban de resolver.

e) Una nueva ética de futuro centrada en las nuevas generaciones. Las próximas sociedades deberán extender su responsabilidad más allá de su presente inmediato. Cada vez más, nuestro actuar económico y tecnológico compromete el futuro venidero, y en concreto de forma severa la vida de los niños del futuro más próximo. La responsabilidad con el futuro exige una necesaria toma de conciencia individual y colectiva respecto de la capacidad y la sensibilidad de prever efectos y riesgos sobre el inadecuado uso de las aplicaciones de ciencia y tecnología sobre la vida y la naturaleza. Nunca, como hoy, el desarrollo social y la propia naturaleza en la que vivimos, han quedado tan comprometido con la acción presente, se impone así una nueva ética de la responsabilidad con el futuro de las generaciones próximas

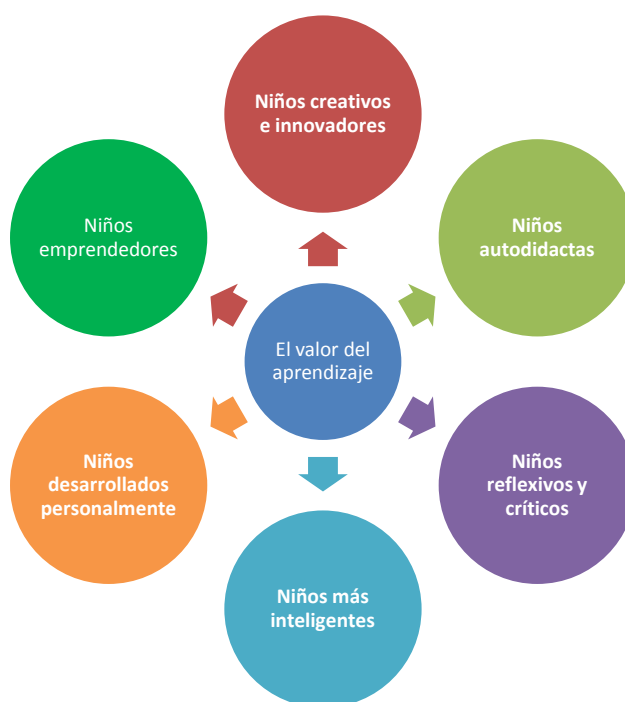
Conforme a esta visión, la infancia actual representa el primer eslabón en la importancia de la estructura social, toda vez que representan el propio futuro en el presente. La infancia actual constituye el referente concreto de la humanidad del futuro más próximo, representan a los propios receptores de las medidas y decisiones que se adopten en el presente inmediato. Por tanto, es obvio que los niños son los primeros interesados en proveer un futuro comprensivo de sus necesidades venideras y respetuosos con la sostenibilidad de su sistema de desarrollo humano. De ahí la importancia de que los niños sean tenidos en cuenta en la definición de las políticas públicas que se proyectan en el futuro y que puedan participar en la aplicación de las mismas, ya que los niños aportan la visión de futuro, integradora y el compromiso con la acción de futuro. En realidad son los únicos y legítimos continuadores del proyecto humano común.

### **3.- El valor del aprendizaje**

El aprendizaje es un valor clave en la Sociedad del Conocimiento, incluso para determinadas fuentes la denominación de Sociedad del Aprendizaje define más ajustadamente el carácter del nuevo modelo social nucleado sobre el proceso de educación y aprendizaje. La capacidad para aprender es previa a la propia generación del conocimiento. En la nueva sociedad la capacidad y competencia para aprender e integrar el conocimiento es clave para el desarrollo de las personas y el progreso social. Además el aprendizaje no se concentra en un período de nuestras vidas sino que se necesita desarrollar a lo largo de toda la vida. En el nuevo modelo societario, el conocimiento y las técnicas de aplicación son más extensas y complejas y exigen un aprendizaje continuo para adaptarse a los cambios tecnológicos que definen los nuevos sistemas productivos y relacionales.

Las sociedades del conocimiento configuran un nuevo modelo de aprendizaje, que integrando las tecnologías emergentes, pivotará sobre la función cooperativa y colaborativa de los actores implicados en la educación y formación, y --que van a

condicionar nuevas capacidades y competencias de los niños y adolescentes, y entre otras destacamos las siguientes:



*(El valor del aprendizaje)*

a) **Niños creativos e innovadores.**- Los nuevos modelos de aprendizaje fomentarán la capacidad creativa e innovadora de los niños. Se potenciarán los modelos de aprendizajes basados en la búsqueda de soluciones teóricas y prácticas sobre los problemas del hombre, la sociedad, la vida y la naturaleza. Los alumnos podrán elegir entre múltiples posibilidades para solucionar problemas que no serán abstractos, sino tan reales como las situaciones que ocurren en la vida real, recreadas en mundos virtuales con el único propósito de aumentar la experiencia del aprendiz.

La creatividad será una competencia fundamental a desarrollar en la escuela y la información y la comunicación mejorarán los niveles de creatividad e innovación. Además la creatividad será aplicable a todos los dominios del conocimiento y de todas las asignaturas escolares, y será una capacidad a desarrollar para todos los niños sin exclusión. Se extenderá la práctica de la experimentación, en la cual los niños tienen plena disponibilidad para construir y fabricar cosas según sus propias ideas e instintos. La experimentación les ayuda a desarrollar su creatividad y disfrutar del manejo de las herramientas y tecnologías de una forma libre.

Los futuros sistemas educativos, basado en los nuevos conocimiento de la neurociencia y en las tecnologías avanzadas, estimularán aún más la curiosidad científica de los niños e impulsarán el avance del conocimiento humano.

b) **Niños autodidactas.** Los niños desarrollaran el autoaprendizaje y la capacidad autodidacta. Las nuevas escuelas promocionarán que los alumnos aprendan por sí mismos, utilizando las herramientas y tecnologías que ellos mismos dispongan. Los sistemas educativos fomentarán el grado de autonomía de los alumnos desarrollando modelos de educación centrada en los alumnos, aprendizaje por problemas, aprendizaje comprensivo, aprendizaje por casos y otros que promuevan la capacidad autodidacta del alumno y la predisposición al autoaprendizaje y a la búsqueda permanente de soluciones a los problemas que se enfrente.

Los docentes adoptarán un rol de acompañamiento y apoyo, su misión consistirá en ayudar al alumno a obtener unos conocimientos mínimos que le permita desarrollar su capacidad autodidacta, promover el gusto por el saber, y acompañar al niño en su proceso de autodescubrimiento y desarrollo de sus potencialidades. Y todo ello alineado a los recursos tecnológicos que mejor faciliten la función.

c) **Niños reflexivos y críticos.**- La modernidad descansa la memoria en los recursos tecnológicos y confía sus energías en el aporte intelectual, analítico y crítico que realiza la persona que interactúa con la ingente masa de información y conocimiento. Por ello, los niños obtendrán un aprendizaje dirigido a potenciar la capacidad reflexiva y analítica del alumno que tendrá que administrar masiva información acrítica y obtener el valor o la aplicación concreta para el problema que necesita solucionar. Igualmente, el aprendizaje deberá potenciar la facultad de adaptación para integrar nuevas tecnologías cambiantes y desenvolverse por un contexto de innovación y cambios frecuentes. De ahí la importancia del fomento del espíritu reflexivo y crítico que permita a los niños defenderse con criterios solventes en el maremágnum de la información de los conocimientos generados. De este modo, los niños aprenden a pensar creativa y críticamente y se doten de las habilidades que necesitan para poder tomar importantes decisiones para la vida.

d) **Niños más inteligentes.** Los niños serán más inteligentes y su aprendizaje abarcará una amplia multiplicidad de formas de inteligencia que tradicionalmente han pasado desapercibidas en las dinámicas escolares comunes. En el futuro será necesario incorporar el potencial que despliegan otras inteligencias humanas más relevantes en una sociedad evolucionada; como la inteligencia emocional para relacionarnos saludablemente en sociedades superpobladas y multiculturales; el desarrollo de la inteligencia social para administrar adecuadamente el espacio social y laboral al que pertenecemos; la inteligencia medioambiental para convivir sosteniblemente en nuestro medio natural y asumir las nuevas exigencias energéticas y de una naturaleza agredida por la acción humana; la inteligencia frente al prójimo para desarrollar la empatía y mitigar la violencia y los conflictos; la inteligencia personal para desplegar nuestro propio potencial humano; éstas y otras que irán surgiendo y que afinarán nuestra capacidad adaptativa con un medio social y natural más complejo e intenso.

f) **Niños desarrollados personalmente.** Las perspectivas nos indican que el proceso educativo deberá de atender de forma preferente todo lo relativo al desarrollo personal del niño como persona, especialmente en su vertiente emocional y relacional. Las sociedades del futuro serán diversas, interculturales y multiétnicas y exigirán

sólidas dosis de tolerancia y respeto hacia los demás y las diferencias. Por ello en su aprendizaje deberá descubrir los principios fundamentales del saber humano que permita a todos los niños a alcanzar su pleno potencial. Entre los objetivos figuraban: el aumento del respeto del niño hacia los demás; establecimiento de mejores relaciones entre ellos, favorecer los pensamientos creativos y críticos; mejora de la capacidad de entenderse a sí mismos; aumento del respeto por las opiniones de otros, etc.

Además el proceso de aprendizaje deberá adaptarse a requisitos muy personalizados, a la medida de las inquietudes de cada uno de los niños, determinando el enfoque que mejor corresponda a las necesidades de cada uno. El eje central del nuevo aprendizaje en la Sociedad del Conocimiento valorará la facultad de individualización de la enseñanza para obtener el máximo potencial y talento de los niños. La finalidad del aprendizaje será convertirnos en la mejor persona posible según el potencial de cada uno, ayudando a nuestro propio autodescubrimiento y promover su desarrollo personal.

**g) Niños emprendedores.-** Del mismo modo, los nuevos modelos de aprendizajes deberán fomentar la capacidad emprendedora de los alumnos, desarrollando competencias y capacidades para promocionar la cultura y la actividad de emprender, como elemento clave para promover la autorresponsabilidad en la gestión de su desarrollo profesional y en la asunción de un liderazgo social y económico que les permita transformar sus ideas, innovaciones y creatividad en actos productivos social y económicamente. Los niños se mostrarán más abiertos al emprendimiento social y a la independencia profesional, atraídos por el afán cooperativo y colaborativo pero desde el propio desarrollo personal y su apertura a asumir retos y empresas responsables socialmente.

#### **4.- Las competencias de la infancia en red.**

Como ya hemos explicado la Sociedad del Conocimiento se construye como una sociedad en red, que propicia una comunicación multilateral entre la comunidad humana que se conectan colectivamente a las redes de comunicación electrónicas. En las sociedades en red los niños y adolescentes son actores privilegiados que participan activamente y conforman los nuevos patrones sociales que definan las tendencias y nuevos escenarios de los modelos sociales en creación.

El contexto de comunicación múltiple ofrece un enorme potencial para la infancia en red: fomenta las relaciones interpersonales múltiples y masivas, así como las vinculaciones sociales a los grupos de interés, facilita la libre comunicación y la transferencia informativa, provee la educación entre iguales, estimula la creatividad infantil y además permite promocionar la cognición compartida que genera un modelo de relaciones sociales basado en la colaboración cooperativa. No obstante, también debemos que asumir que pueden surgir nuevos riesgos adherido al medio telemático, como la ausencia de control, el acriticismo, la exclusión de los que no pueden acceder, la difamación y desjerarquización de los contenidos relevantes, y otros que irán apareciendo, y que requerirá un proceso permanente de formación y

acompañamiento de los padres y educadores para que los niños puedan actuar responsablemente en el espacio virtual y prevenir riesgos que puedan surgir.

Estos modos de estar de la infancia y adolescencia en la red telemática predisponen una serie de competencias y perfiles característicos que resumimos en la siguiente topografía:



*(Nuevas competencias de los niños en la sociedad en red)*

a) **Niños tecnológicos.**- Para los niños actuales la comunicación interactiva, a través de las nuevas tecnologías no presenta límites apreciables. Los niños disfrutan de una tasa de penetración de Internet y telefonía móvil superior a la de los adultos, para determinadas cohortes de edad el uso es pleno, y además, son estimulados en un marco de aprendizaje electrónico, y acaban desarrollado un uso intuitivo que los aproxima al lenguaje de las tecnologías de una forma placentera y a veces casi adictiva. Son niños tecnológicos que acarician las nuevas tecnologías y consiguen que éstas desplieguen tu pleno potencial en sus manos.

Se han convertido en los reyes de las tecnologías, se apropian veloz e intuitivamente de todos los nuevos artefactos, y lo contextualizan con plena originalidad. A medida que los niños se incorporan a Internet, cada vez a edades más tempranas, se convierten en usuarios más habilidosos y expertos en el manejo de la red y sus posibilidades, y de común muestran mayores competencias que sus padres, que se enfrentan a problemas de alfabetización digital y autoridad parental. La

incorporación de los niños e Internet la practican contextualizando el medio tecnológico a sus propias necesidades, básicamente, comunicarse, relacionarse, jugar e informarse.

b) **Niños telemáticos.**- Ciertamente, la infancia disfruta en la actualidad de un potencial de comunicación impresionante. Los niños disponen de grandes capacidades técnicas y habilidades personales para estar comunicados permanentemente y conectar con cualquier persona del mundo en cualquier lugar. Nuestros niños son telemático y ubicuos, ya que disponen de la capacidad de estar presente de forma virtual en todas partes simultáneamente. Para ellos la tecnología de la comunicación es transparente, y son reflejo del principio informativo de “anywhere, anytime, anyplace”.

La telecomunicación colectiva es su medio natural de relacionarse entre iguales, están acostumbrados a compartir sus vidas y sus emociones a través de las redes de comunicación, preferentemente Internet y los móviles, éstos medios forman partes de sus vidas. Particular importancia han adquirido los espacios de comunicación abierta y redes sociales que concitan el interés especialmente de jóvenes para relacionarse intensamente en el territorio virtual. Las restricciones de movimiento de los niños en nuestras ciudades son combatidas con el ejercicio de la comunicación telemática, hoy día las redes sociales representa las nuevas plazas públicas de convivencia de la infancia, todos están presentes e interactúan entre todos en el foro electrónico. El espacio virtual les ofrece la libertad de comunicación y un territorio libertario que les permite explorar una realidad virtual que ellos mismos van creando según sus emociones y corrientes de opinión. Se definen inercias e instauran modas de forma explosiva, y con la misma intensidad se refundan y se extinguen las mismas. La propia red infantil se prodiga en liquidez, la información y la comunicación fluye vertiginosamente, y el tiempo se consume en breve instante, el presente se hace pasado, y el futuro se extiende y representa una búsqueda inalcanzable.

c) **Niños líquidos.**- La infancia y adolescencia actual se sienten mejor adaptados al manejo de los instrumentos de comunicación masivos, y son más aptos para integrar las innovaciones tecnológicas. Representan la generación de la innovación y los cambios permanentes, lo que Bauman llama el mundo, la vida o el tiempo líquido, que se caracteriza porque las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y unas rutinas determinadas. La vida líquida carece de rumbo determinado, ya que la sociedad, en cuanto líquida, no mantiene por mucho tiempo una misma forma o estructura. De este modo, lo que caracteriza nuestras vidas es la capacidad de adaptación a un medio fluido en permanente cambio, que nos apremia a ser capaces de ponernos al día de unos acontecimientos y elementos tecnológicos que se mueven a un ritmo vertiginoso y nunca acaban por consolidarse. La veloz emergencia de las nuevas tecnologías y la pronta caducidad de las mismas constituyen un nuevo marco de actuación en la que se desenvuelve la Sociedad del Conocimiento. Y en este nuevo contexto, los niños actuales son niños líquidos, abiertos a la adaptación, a las innovaciones permanentes y hábiles para el manejo de tecnologías perentorias.

d) **Niños disidentes.**- En el orden de las disidencias, los adolescentes representan el grupo humano más activo, defienden su visión de forma activa y cuestionan el estado de la situación de forma permanente. Los adolescentes desarrollan una función de disidentes sociales naturales, sus opiniones contestatarias y sus ideas rompedoras ya forman parte de las estrategias de prospectivas de la mayor parte de las grandes empresas al planificar a largo plazo sus recursos y nuevos servicios y productos. Especialmente, son reconocidos en los mercados tecnológicos, de los medios de comunicación, ocio y nuevos sectores de emergencia. Para el sector productivo la disidencia social de los adolescentes constituye de forma permanente una fuente de información y conocimiento relevante que le alumbró sobre los nuevos escenarios sociales. Ellos están conformando las nuevas ideas y corrientes que se establecerán en un futuro próximo y ellos están acomodando con sus decisiones actuales los nuevos escenarios sociales.

Especialmente, interesante son los adolescentes hacker sociales que cortocircuitan los mecanismos tradicionales y rompen con las estructuras establecidas, así se convierten en transgresores que ofrecen luz sobre las deficiencias e ineficiencias de los sistemas y pueden ayudar a contribuir a establecer sistema más seguros y eficaces. Observamos a los adolescentes hacker sociales como una bendición en el sistema público para revolucionar las pautas de comunicación e información con la ciudadanía y para desarrollar programas y métodos de alta eficiencia social.

e) **Niños creativos.**- El potencial creativo de los niños es una fuente de ideas y desarrollo de los nuevos contextos sociales. La capacidad creativa de los niños representa un caudal patrimonial excepcional para el desarrollo productivo y la innovación. Los niños son más libres y abiertos que los adultos, piensan e idean sin condicionamientos, se hayan liberado de las fijaciones mentales, funcionales y sociales que nos imponen una estabilidad en el pensamiento de los adultos, y por ello se fijan en elementos que de común son ignorados por nosotros. Sus respuestas a nuestras preguntas suelen ser diferentes e incomprensibles por nosotros. Lo que es relevante para ello es invisible para nosotros.

Se evidencia una ventana de oportunidad al explotar las fuentes de creatividad de los niños y su participación en los proyectos de innovación. Sus aportaciones ya son una realidad en los planeamientos urbanísticos de ciudades, en el diseño de los colegios, y en amplios territorios de los espacios públicos que integran las contribuciones de los niños. Los niños al cooperar en los asuntos públicos ofrecen su propia visión desde una perspectiva, de habitual, más libre, integrativa, original y creativa que los adultos. Las experiencias puntuales que hoy conocemos, nos dice que el gobierno de los niños practica un ejercicio más generoso, integrador, justo y equitativo que el de los adultos.

Los niños son los únicos que piensan en libertad, y en las sociedades de la innovación, desprenderse de las fijaciones es una ventaja esencial para progresar e producir ideas que promuevan un plus de valor.

f) **Niños profetas.**- En el contexto de visión de largo plazo que incorpora las sociedades del conocimiento, los niños disponen de una visión más lúcida y creativa que los adultos en la construcción de escenarios y tendencias de futuro. En general, se muestran más abiertos, optimistas, solidarios y generosos que los adultos, y fundan criterios y principios más respetuosos con visiones proactivas del desarrollo humano. Compartimos con Tonucci la asignación del rol profético de la infancia en la construcción del futuro colectivo. Los niños son innovadores naturales, están por el cambio en sí mismo, necesitan adaptarse a una realidad cambiante y líquida que ellos no conforman, y además no están estructurados, son diversos y complejos y más libres que los adultos. Por otra parte, los niños constituyen un contrapoder, niegan la representatividad y el poder de los adultos que mandan y que ordenan la sociedad al margen de los intereses de las personas; y por último, además no necesitan preservar la seguridad de los adultos, se sienten libre de ser y estar sin sujeción a los intereses creados y a un pasado restrictivo.

Nuestras sociedades no pueden seguir obviando la libertad creativa de los niños como fuente de ideas para explorar y construir un futuro más adecuado para todos los hombres. Los niños se hallan dotados de un potencial creativo desbordante y constituyen una fuente de ideas para explorar y construir un futuro más adecuado para todos los hombres.

j) **Niños ingravidos.** Tomada de la idea del hombre ingravido de Melman, se alega que los niños actuales son ingravidos, que soportan cierto relativismo moral y que son ligeros de criterios, que no reconocen deudas del pasado, que van más allá de los sistemas, normas y estructuras, y que preconiza una pluralidad ética acorde con una sociedad secularizada, democrática e individualista. En estos nuevos contextos los niños no saben lo que está bien y lo que está mal, y no disponen de referentes estructuradores. Son nuevos niños ingravidos sin referencias éticas estables y desestructurados socialmente, nómadas de las ideas perentorias y mutables, por tanto con tendencia a la desestabilización y al gregarismo. La ingravidez se asienta como una característica de las nuevas sociedades hiperindividualistas y es lógico que se reconozcan esta condición en las generaciones más jóvenes.

#### **4.- La infancia artífice de la renovación de los espacios públicos.**

El nuevo escenario de la Sociedad del Conocimiento ofrece múltiples posibilidades para el desarrollo de la presencia y significación de la infancia en los asuntos públicos, así como la toma de conciencia de las contribuciones que la infancia puede aportar al conjunto de la sociedad y al desarrollo humano. A bien seguro, las nuevas sociedades neutralizarán las pérdidas provocadas por la pasividad ciudadana que soportan los niños y adolescente. En este contexto las posibilidades de

movilización se multiplican gracias a las tecnologías de información y las comunicaciones y las oportunidades de organización transnacional que éstas posibilitan. En correspondencia a la infancia que se organiza en red surge una nueva ciudadanía global de los niños que favorece la integración e inclusión de la infancia en la sociedad y que estimula la participación ciudadana desde los principios de democracia deliberativa y correspondencia, y que exige participar en los asuntos públicos que le interesan y que no están dispuestos a seguir pasando desapercibidos en la resolución de los problemas de futuros que les afectará preferentemente a ellos.

Una de las aportaciones más relevantes de los nuevos entornos de democracia electrónica queda representada por la incorporación de las poblaciones excluidas de la política. De común la actividad política y la democracia sólo ha interesado a una porción muy reducida de la población, según los estudios políticos sólo un diez por ciento de la ciudadanía tiene conciencia política y afán por el ejercicio democrático, sin embargo la democracia 2.0 aproxima la política y la democracia a los colectivos comúnmente apartados o excluidos. Las tecnologías nos han permitido potenciar la información y la transparencia pública de la acción de gobierno. De forma progresiva, en función del efecto multiplicador de las nuevas tecnologías de la información y comunicación la acción pública pierde opacidad y gana nitidez, más por la traslucidez que aportan las tecnologías que por interés de los detentadores del poder.

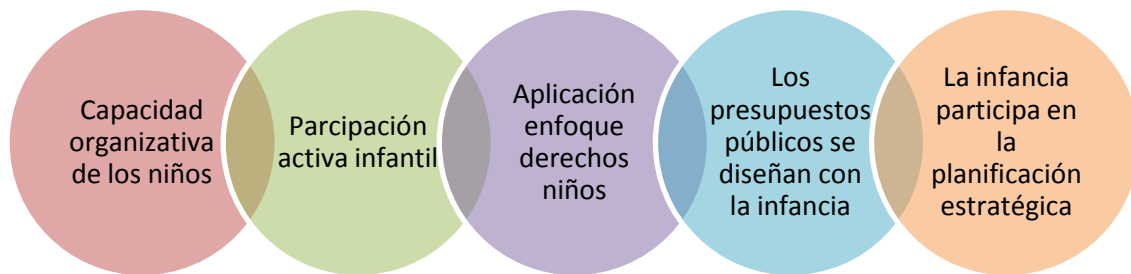
Este efecto de extensión de la Democracia 2.0 beneficia más que a nadie a los niños y adolescentes que se sienten cómodos en la apropiación de las nuevas tecnologías y se sienten líderes de los nuevos patrones sociales que se instauran a la luz de la emergencia tecnológica. Ellos son los más capacitados y aptos y ganan a los adultos en eficacia y empoderamiento lo que les permite ser actores activos en las nuevas dinámicas de la Democracia 2.0.

La democracia 2.0 genera un nuevo escenario político que les brinda nuevas oportunidades a los niños y adolescentes para ostentar una posición inclusiva y justa, pero más que la novedad tecnológica propiamente dicha, lo más interesante es la emergencia del nuevo modelo social y político que denominamos Sociedad del Conocimiento en el cual los niños y adolescentes podrán ostentar una posición de prominencia social.

En el nuevo imaginario, los niños como ciudadanos de la Sociedad del Conocimiento participan libremente conforme al desarrollo de sus capacidades y potencialidades. Los niños cooperan en los asuntos públicos y ofrecerán su propia visión desde una perspectiva, de habitual, más libre, integradora, original y creativa que los adultos. Las experiencias puntuales que hoy conocemos, nos dice que el gobierno de los niños practica un ejercicio más generoso, integrador, justo y equitativo que el de los adultos.

La obtención de la ciudadanía global de la infancia y la práctica de la gobernanza por parte de los niños en la nueva Sociedad del Conocimiento se caracterizan por las siguientes referencias sociales y políticas:

- Los niños participan democráticamente desde que tienen uso de razón o capacidad para reflexionar por sí mismo.
- Los asuntos públicos se enfocan desde la óptica de la atención a los derechos de los niños.
- Los niños disfrutan de su autocapacidad organizativa y de defensa de sus propios intereses.
- Los presupuestos públicos se distribuyen con equidad en asuntos que afecten a la infancia.
- Las propuestas de futuro y la planificación estratégica se somete a la verificación de los niños.



*(Gobernanza infantil proactiva)*

En síntesis, estas ventajas añadidas de los niños en el uso de las nuevas tecnologías son importantes, pero lo que es realmente relevante es que hoy la infancia dispone de un potencial de transformación global de la humanidad, es quizá la primera vez en la historia del hombre que nos podemos observar como una realidad universal única; por primera vez, las tecnologías nos ha permitido tomar conciencia con la calidad de la ubicuidad del conjunto del escenario mundial, y disfrutamos de la competencia de aportar soluciones integradoras y solidarias que mitiguen la desigualdad e inequidad que reina actualmente en la vida de los hombre.